

# Los editores de *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas* (1939), de Manuel Quintín Lame Chantre, en el siglo xx



The editors of *The Thoughts of the Indian Educated in the Colombian Forests* (1939) by Manuel Quintín Lame Chantre, in the Twentieth Century

Christian Benavides Martínez

Universidad Eafit, Colombia

christianbmit@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2805-0347>

**Reconocimientos:** Artículo derivado de la tesis de Maestría en Literatura “Edición crítico-genética de *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas Colombianas* (1939) de Manuel Quintín Lame Chantre”, de la Universidad de Antioquia, dirigida por Selnich Vivas Hurtado.

**Como citar este artículo:** Benavides Martínez, C. (2025). Los editores de *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas* (1939), de Manuel Quintín Lame Chantre, en el siglo xx. *Estudios de Literatura Colombiana* 57, pp. 34-56. <https://doi.org/10.17533/udea.elc.358126>

Editoras: Paula Andrea Marín Colorado  
Vanessa Zuleta Quintero

Recibido: 15/08/2024  
Aprobado: 19/11/2024  
Publicado: 31/07/2025

**Copyright:** ©2025 *Estudios de Literatura Colombiana*. Derechos patrimoniales, Universidad de Antioquia, 2025. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución – No comercial – Compartir igual 4.0 Internacional



Check for  
updates



# **Los editores de *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas* (1939), de Manuel Quintín Lame Chantre, en el siglo xx**

The editors of *The Thoughts of the Indian Educated in the Colombian Forests* (1939) by Manuel Quintín Lame Chantre, in the Twentieth Century  
Christian Benavides Martínez, Universidad Eafit, Colombia



## **Resumen:**

Este artículo examina el proyecto editorial desarrollado durante la década de 1970 que resultó en la publicación de *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas* de Manuel Quintín Lame. El estudio se centra en los editores Juan Friede y Gonzalo Castillo-Cárdenas, por ser los únicos que tuvieron acceso a los manuscritos. A partir del enfoque de la sociología de la literatura de Gisèle Sapiro, se analizan las decisiones editoriales que influyeron en la recepción y la interpretación de esta obra, considerada clave en la historia cultural y literaria colombiana. Además, se destaca la importancia de los estudios editoriales para entender las mediaciones que posibilitan la difusión de obras indígenas y el rol central de los editores en la preservación del legado de Lame.

**Palabras clave:** Manuel Quintín Lame; Juan Friede; Gonzalo Castillo-Cárdenas; literatura indígena colombiana; estudios editoriales.

## **Abstract:**

This paper examines the editorial project developed throughout the 1970s that resulted in the publication of *The Thoughts of the Indian Educated in the Colombian Forests* by Manuel Quintín Lame. The study focuses on the editors Juan Friede and Gonzalo Castillo-Cárdenas, as they were the only ones who had access to the manuscripts. Based on Gisèle Sapiro's sociology of literature approach, this research analyzes the editorial decisions that influenced the reception and interpretation of Quintin's ouvre, considered key in Colombian cultural and literary history. This paper also highlights the importance of editorial studies to understand the mediations that make dissemination possible for indigenous works and the central role of editors in the preservation of Lame's legacy.

**Keywords:** Manuel Quintín Lame; Juan Friede; Gonzalo Castillo-Cárdenas; Colombian Indigenous Literature; Editorial Studies.

# Introducción

Manuel Quintín Lame (c.a. 1883-1967) ocupa un lugar fundamental en la historia intelectual colombiana gracias a su activismo y producción intelectual. Su obra, *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas* (1939), constituye un ensayo clave del pensamiento y la resistencia indígena frente a las estructuras opresivas de su época. Más allá de su relevancia como texto fundador, la trayectoria editorial de esta obra en la década de 1970 ofrece una ventana única para comprender las dinámicas de mediación y transformación que marcan la transmisión del legado indígena en Colombia. Con ello en mente, el objetivo de este artículo se centra en analizar el papel que los editores Juan Friede y Gonzalo Castillo-Cárdenas desempeñaron en la mediación, publicación y recepción de la obra de este intelectual indígena.

Como espacio y objeto del quehacer intelectual, las prácticas editoriales revisten un especial interés por cuanto constituyen una “problemática con la que el proyecto de cada escritor ajusta cuentas” (Sarlo y Altamirano, 2001, p. 156) dentro del campo intelectual y las instituciones literarias. Su estudio permite explorar la forma en que las decisiones tomadas por los editores configuran la recepción de una obra, así como analizar su influencia en la interpretación crítica y en la construcción de su legitimidad dentro del ámbito literario. En este particular, los trabajos de Friede y Castillo-Cárdenas sin duda garantizaron la supervivencia de los *Pensamientos*, además de reconfigurar su significado cultural e histórico. Este artículo adopta perspectivas de la sociología de la literatura, propuestas por Gisèle Sapiro, para examinar los procesos editoriales y su relación con el mercado literario para la circulación de textos.

La sociología de la literatura, tal como la propone Sapiro (2016), es una herramienta crítica que nos permite dilucidar que los textos literarios no solo son productos de la creatividad individual, sino también de redes sociales, instituciones y procesos históricos que influyen en su producción, difusión y recepción. En el caso de la obra de Manuel Quintín Lame, esta perspectiva resulta particularmente útil para entender cómo ciertas decisiones editoriales modelaron la forma en que la obra fue recibida por el público, la crítica e incluso la labor de futuros editores.

Según Beatriz Sarlo y Carlos Altamirano (2001), tanto las obras como los autores faros “son las señales ostensibles de la problemática dominante” (p. 157). Este argumento puede extenderse a los editores, especialmente cuando se trata de obras póstumas, como es el caso presente. De ahí se desprende que este estudio se centre en las figuras de Juan Friede

Alter (Wlava, Ucrania, 1901-Bogotá, Colombia, 1990), historiador, antropólogo e indigenista colombo-ucraniano, pionero de la “Nueva Historia en Colombia” (Rueda Enciso, 1993, p. 223), y Gonzalo Castillo-Cárdenas (Bucaramanga, Colombia, 1932-Dallas, Estados Unidos, 2018), sociólogo de la religión, teólogo presbiteriano y profesor emérito del Pittsburgh Theological Seminary. El primero de ellos estuvo a cargo de una edición sin fecha, mientras el segundo coordinó dos ediciones en 1971 y 1973, además de dos traducciones al inglés en 1984 y 1987. Nos limitamos a estos editores porque fueron los únicos que tuvieron acceso a manuscritos de la obra y porque sus publicaciones sirvieron de texto base a las ediciones subsiguientes.

La sociología de la literatura advierte que en la recepción y difusión literaria no es suficiente con que un autor escriba su obra; se requiere, además, de redes intelectuales, capital cultural, instituciones culturales, élites letradas, entre otros, donde el editor cobra gran relevancia en la consecución de que una obra se haga pública y capte la atención de la crítica. Este rol es aún más significativo si se trata de un escritor indígena cuya obra fue escrita en la primera mitad del siglo xx en un país como Colombia, donde imperaba lo que Rafael Gutiérrez Girardot (2011) denomina la “cultura de viñeta” (pp. 29-36), caracterizada por la tendencia a simplificar ideas complejas en formas breves, concisas y visualmente atractivas. Esta cultura, además de desconocer la problemática indígena, negaba la pluridiversidad de sus habitantes y condenaba a las comunidades ancestrales a la servidumbre intelectual, ya que “el dominio de la letra escrita era privilegio de unas pequeñísimas minorías” (Myers, 2008, p. 37). Esto derivó en que las campañas de alfabetización se llevaran a cabo, incluso a finales del siglo xx, con un enfoque paternalista y asistencialista hacia un amplio sector de la población campesina y trabajadora (Guzmán Méndez, 2018, p. 323), que denigraba a las comunidades ancestrales por iletradas y por negarse a sucumbir al vasallaje de la letra.

La mención de los editores y del panorama editorial hace parte del “estudio de las mutaciones entre aquellos individuos que, en cada sociedad y en cada época, son los productores y consumidores sistemáticos de símbolos, creencias, concepciones del mundo, ideas, valores, imaginarios” (Loaiza Cano, 2012, p. 347). Lo anterior cobra más relevancia cuando cierto grupo intelectual, en este caso los editores, asumen la representatividad o mediación de otros estratos de la sociedad con el fin de legitimar sus discursos, en este caso el pensamiento indígena (Benavides Martínez, 2022, p. 88). Allí radica el interés de este artículo, precisamente en apreciar a los individuos involucrados en el tratamiento editorial que tuvo la obra de Lame Chantre.

# Los cercos del manuscrito

El proyecto de *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas Colombianas* comenzó en 1924, previo al movimiento artístico Bachué en 1925, inspirado en José Carlos Mariátegui, y se completó el 29 de diciembre de 1939, poco antes de celebrarse el Primer Congreso Indigenista Interamericano de Pátzcuaro (Méjico) en 1940. Su escritura fue mediada por un esquema de producción textual en el que Lame dictaba a sus “secretarios” —como denominaba a sus amanuenses— lo que estos debían transcribir. En los primeros años, la lectura de los *Pensamientos* fue limitada a los habitantes del resguardo de Ortega y parte de Chaparral, en el Tolima; sin embargo, este panorama cambió en 1945 cuando Lame obsequió una copia del manuscrito a Friede, y nuevamente en 1971 cuando Castillo-Cárdenas accedió a otro manuscrito encontrado en dicho resguardo. Estos momentos fueron decisivos, pues marcaron la apertura de la obra a un público más amplio, llevando su recepción más allá del panorama local e indígena.

Tras su finalización, la obra de Lame fue objeto de interés y, en algunos casos, de controversia. Por un lado, el propio Lame Chantre (1939) exhorta a sus congéneres a “conseguir la presente obra” (p. 32), y, por otro, de acuerdo con José Eduardo Rueda Enciso (2008), cuando los indigenistas conocieron el texto de Lame Chantre, “según parece se hicieron algunas reproducciones sin autorización del líder de los indígenas de Ortega y parcialmente de los de Chaparral, lo que le molestó y le obligó a variar el manuscrito original” (p. 140). Esta situación revela el interés de Lame no solo en la creación de su obra, sino también en su correcta transmisión y recepción dentro de las redes intelectuales que podían facilitar su publicación.

Una carta de Lame a Friede, fechada el 18 de enero de 1946, refleja su preocupación por la integridad de su obra y las copias no autorizadas que circulaban:

Mi Compadre me pregunta sobre la publicación del Libro pero el Sr. Luis Alberto Acuña, me le allegué en el año pasado a su Despacho y me solicitó de dicho Libro y me dijo que para el havía sacado una Copia la que tenía para hacer muchas cosas; [...] no le pude mandar a rrebelar mi pensamiento porque al saber que antes de dar a luz mi obra ya hay copia en manos de otros escritores y no solo en mano sino que hay propaganda según me informó un editorialista del Tiempo, motivo a esto estoy rreformando el Libro con interés (Lame Chantre, 1946).<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Todas las citas de Lame Chantre en este artículo se transcribieron respetando su forma en el original.

Esta correspondencia permite inferir que hubo variantes introducidas por el propio autor en su manuscrito. Asimismo, sugiere la existencia de otras copias del manuscrito, aunque no se ha encontrado evidencia adicional para corroborar esta posibilidad. No obstante, las repetidas menciones de Lame a los capítulos de su obra dentro del texto original y su firme intención de publicarlo refuerzan la idea de que consideraba esencial la difusión escrita de su pensamiento.

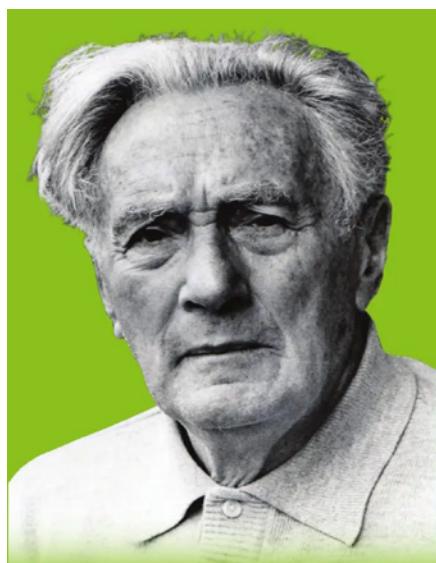
En este marco, es crucial destacar dos eventos que fueron determinantes en la recepción de los *Pensamientos*. El primero ocurrió en la década de 1940, cuando el autor entregó una copia del manuscrito a Friede. El segundo, a principios de los años 70, cuando el descubrimiento de un manuscrito marcó el momento en que se realizaron las primeras ediciones impresas de la obra por parte de Castillo-Cárdenas, algunas de manera integral y otras parcialmente. Estos acontecimientos son fundamentales para entender las dinámicas de las instancias que participaron en la recepción de la obra e influyeron en su percepción y difusión en el ámbito literario colombiano.

A modo de contexto en el cual surge y luego se publica la obra, en el marco la Revolución en Marcha de Alfonso López Pumarejo, en 1936 se promulgó la Ley 39, la cual condujo a un despertar cultural producto de la creación de la Escuela Normal Superior, que a su vez propició el estudio universitario de las Ciencias Sociales y facilitó la formación de los primeros etnólogos del país en el Instituto Etnológico Nacional (1941), dirigido por Paul Rivet (Rueda Enciso, 2017, p. 16). Algunos de ellos se vincularon posteriormente al Instituto Indigenista de Colombia (IIC), desde su creación en 1942 hasta su práctica desaparición tras el 9 de abril de 1948, y sentaron las bases de la División de Asuntos Indígenas, un organismo estatal liderado por uno de los cofundadores del IIC, Gregorio Hernández de Alba (Correa y Acero, 2013, pp. 84-85). A finales de los años cincuenta, con el surgimiento del Frente Nacional y la promulgación de la Ley 81 de 1958, que promovió la segregación de los resguardos indígenas, se fundó el Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia (1959). Las generaciones subsecuentes de historiadores, sociólogos y antropólogos del país fueron testigos de variadas transformaciones sociopolíticas que marcaron profundamente a las y los intelectuales de la época: la Revolución cubana (1953-1959), la Reforma Agraria (Ley 135 de 1961) y la creación del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), la Alianza para el Progreso (1961-1970), la muerte de Camilo Torres Restrepo (1966), el Mayo francés (1968), entre otros. En este contexto surgieron iniciativas intelectuales como la Rosca de Investigación y Acción Social (1970-1976), que contó con su sello editorial Ediciones La

Rosca. De igual modo, la creación del Comité de Defensa del Indio derivó en otras organizaciones como el Comité Indígena del Cauca (CRIC) en 1971 y Funcol (1975), marcando así el inicio de un nuevo indigenismo.

Estos eventos hicieron que la década de los 70 se caracterizara por un renovado interés hacia el legado indígena, impulsado por el auge de la sociología y la teología de la liberación, las cuales volcaron su mirada hacia los pueblos originarios. Paralelamente, la Ley del Libro de 1958 y las subsecuentes relaciones entre la industria editorial nacional y el Estado colombiano —junto con la fundación del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc) en Bogotá y la aprobación de la Ley 34 de 1973— impulsaron importantes transformaciones en el campo editorial colombiano. Estas iniciativas permitieron que a mediados de los 80 Colombia se convirtiera en el principal exportador de libros en Latinoamérica y que por vez primera se exportaran más libros de los que se importaban (Marín Colorado, 2018, p. 385).

El interés que despertó la obra de Manuel Quintín Lame en esos años desafió una larga tradición etnocéntrica que, por prejuicios epistemológicos, incomprendión y rechazo, había tendido a omitir el legado de las culturas ancestrales. Es gracias a la labor de editores como Friede y Castillo-Cárdenas que los *Pensamientos* no solo sobrevivió, sino que se consolidó como un texto de referencia en los estudios sobre la resistencia indígena en Colombia.<sup>2</sup>



**Figura 1.** Juan Friede, pionero del indigenismo colombiano  
Detalle de la carátula

**Fuente:** *Juan Friede, 1901-1990: vida y obras de un caballero andante en el trópico*

<sup>2</sup> Para conocer las distintas ediciones de la obra de Lame, se recomienda consultar la *recensio* de los *Pensamientos* realizada en una investigación previa (Benavides Martínez, 2022, pp. 52-87), a la cual deben añadirse un par de publicaciones más: la de 2022, a cargo de la Editorial Universidad del Cauca, basada en la edición de 1971, y una traducción al francés en 2023 titulada *Les pensées de l'indien qui s'est éduqué dans les forêts colombiennes*, a cargo Philippe Colin y Cristina Moreno, y publicada por Wildproject.

El rol de Juan Friede en la difusión de los *Pensamientos* es fundamental para comprender la manera en que esta obra se abrió paso en el contexto cultural colombiano del siglo xx. Además de sobresalir por sus contribuciones en la “Nueva Historia” de Colombia, Friede fue un pionero del indigenismo que se destacó por reconocer y valorar la voz de los pueblos indígenas en un tiempo en el que sus relatos y perspectivas eran sistemáticamente marginados.

Friede visitó Colombia en cuatro ocasiones entre 1926 y 1934, primero como representante comercial y luego como comerciante independiente (Rueda Enciso, 2008, p. 33). Su primer contacto con las comunidades indígenas colombianas ocurrió en 1928, cuando conoció a los embera chamí en una plaza de mercado y luego los visitó en su lugar de residencia. Fue a partir de esa primera experiencia que se interesó por conocer otras comunidades, desde el Alto Magdalena hasta Sibundoy, lo que le permitió descubrir de primera mano los diversos aspectos de la problemática indígena en Colombia y reconocer la importancia de estos pueblos. Rueda Enciso (2017) describe de esta forma el perfil intelectual que entonces poseía Friede y la perspectiva con que se acercó a los pueblos originarios:

Aunque no tenía una formación específica en etnografía, etnología y antropología, apenas una regular en geografía, sociología, economía e historia, sus experiencias anteriores, en la adolescencia la Primera Guerra Mundial y la Revolución Bolchevique, la irrupción del cubismo, el art decó, el surrealismo y el dadaísmo, el desmembramiento del imperio otomano, y su militancia en el grupo obrero-estudiantil Vanderfiegle, de tendencia anarco-naturalista, fueron fundamentales para, además de ser polifacético, emprender, con una mirada abierta, sin visos racistas ni etnocentristas, la observación, el análisis y la reflexión, sin descuidar aspectos lingüísticos y folclóricos de las comunidades indígenas colombianas, lo que hizo extensivo a la Conquista y la Colonia (p. 12).

Tal acervo le permitió aproximarse a ellas con una postura opuesta a la que caracterizaba a la sociedad colombiana, todavía marcada por las formas de explotación del capitalismo colonial en su distribución racista del trabajo y de las identidades sociales.

Pasaron varios años para que en Colombia se diera un fuerte movimiento indigenista, el cual se orientaba a partir de los postulados del Primer Congreso Indigenista Interamericano de Pátzcuaro (México), llevado a cabo en abril de 1940. Dicho congreso contó con la participación de César Uribe Piedrahita —nombrado segundo vocal del evento— y Gerardo

Cabrera Moreno —amigo de Friede (Rueda Enciso, 2008, p. 132)— como delegados oficiales del país, y con Antonio García Nossa como invitado especial (Primer Congreso Indigenista Interamericano, 1940, pp. 2, 5). Al mismo concurrió Friede como asistente (Rueda Enciso, 2017, p. 13). A raíz de las premisas consignadas en el acta final de dicho congreso, en octubre de 1942 se creó el IIC, del cual “fue uno de sus fundadores y promotores en el país” (Rueda Enciso, 2008, pp. 126-127), y “activo animador” (Rueda Enciso, 2017, p. 13). Desde entonces, “Friede abrazó el indigenismo como una política de acción y de estudio, que nunca abandonó ni claudicó” (p. 135). Dicha postura, si bien tuvo como resultado una producción intelectual y artística importante, también le mereció la enemistad de las clases terratenientes, partidarias de la parcelación de los resguardos, y de los encargados de las misiones del Concordato, quienes sometían a los indígenas a una autoridad eclesiástica y los despojaban de su autonomía.

Entre las campañas de denuncia que se adelantaron desde el Instituto se encuentran los folletines publicados entre 1943 y 1944 que develaban la parcelación de los resguardos a cargo del entonces Ministerio de Agricultura. A raíz de esta colección, Friede adelantó una prolífica producción intelectual de la cual se publicaron *Los indios del alto Magdalena: vida, lucha y exterminio, 1609-1931* (1943), *Comunidades indígenas del macizo Colombiano* (1944) y *El indio en la lucha por la tierra: historia de los resguardos del macizo Central Colombiano* (1944).

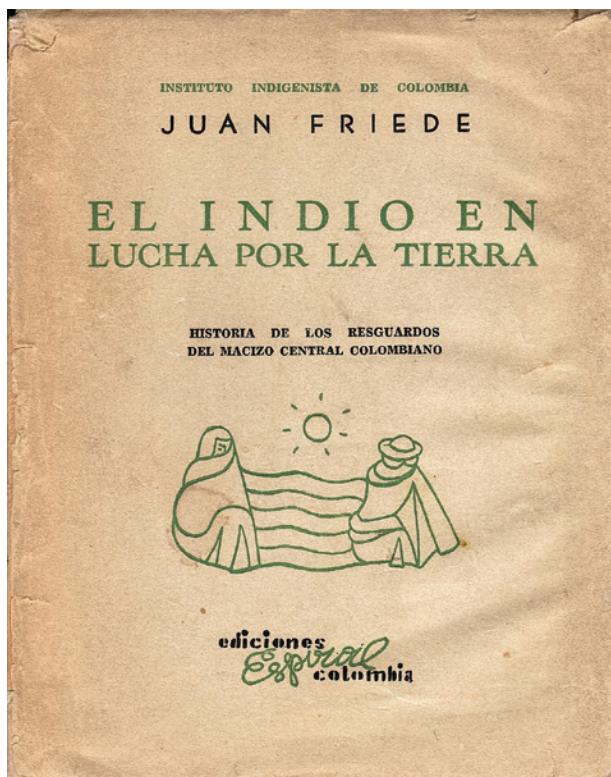


Figura 2. Primera edición de 1944

Fuente: *Ensayos históricos y arqueológicos*

Los editores de *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas* (1939), de Manuel Quintín Lame Chantre, en el siglo xx  
CHRISTIAN BENAVIDES MARTÍNEZ

Respecto a Lame, su vínculo con el IIC se dio a partir de una invitación en 1943 para dar una conferencia en el Teatro Colón, en Bogotá (Rueda Enciso, 2017, p. 137). Poco tiempo después, en julio de ese mismo año, Friede asistió a la Fiesta del indio organizada por el conferencista. A raíz de este encuentro, el propio Friede (1978) menciona: “Resolví, pues, quedarme en contacto con Manuel Quintín. Le escribí y mandé algunos libros. El [sic] me contestó y me contaba sus luchas y pericias” (p. 4). Así se forjó una relación estrecha entre ambos personajes. En una entrevista realizada por Rueda Enciso (2008), Blanca Ochoa de Molina —quien fuera secretaria del Instituto en sus inicios— recuerda que Juan Friede prestó mucha ayuda a los miembros del resguardo que lideraba Lame Chantre, en especial “cuando Quintín Lame estuvo preso en Chaparral, por defender las tierras allá de toda esa parte del sur del Tolima en Ortega y Chaparral, porque él luchó por defender las tierras y lo detuvieron varias veces en Popayán y Juan lo ayudó” (p. 138).

Entre los libros que Friede envió a Lame se encontraban *El indio en la lucha por la tierra*, el cual este último leyó con animado interés. Así lo demuestra en una de sus cartas: “Doctor Friede cuan fue la alegría al tomar en mis manos ese hermoso libro El indio en Lucha por la tierra [...] obra de primera clase o de primera necesidad para el conbencimiento de la Instocracia Colombiana” (Lame Chantre, 1944). Aunque la carta no está fechada, en ella menciona el deseo de ir a visitarlo “en señal de agradecimiento en el mes de Enero del año proximo benidero, con el fin de comprarle algunos libros, El Indio en Lucha”; sin embargo, gracias al fragmento de otra carta del 15 de enero de 1945 se puede establecer que Lame Chantre leyó la obra de Friede en el mismo año de su publicación, pues en la última carta aludida se menciona que debido al nacimiento de Mari Flor, la hija de Manuel Quintín y Saturia, “emos aplasado el viaje” (Lame Chantre, 1945) para la visita de aquel enero.

Son varios los aspectos por destacar y esclarecer sobre dicho encuentro. Para empezar, que el lugar al que Friede invitó a visitar a Lame es San Agustín, en Huila. Desde inicios de 1941, Friede visitó San Agustín y quedó prendado por las piezas arqueológicas que encontró en aquel lugar, al punto de realizar varios documentales con los que buscaba despertar el interés, en especial de la clase dirigente de la época, sobre la importancia del sitio arqueológico, el cual se hallaba en deplorable estado de abandono. Así lo hizo con el entonces presidente Eduardo Santos y con personajes como Pedro Nel Gómez, Carlos Correa y Fernando González (Rueda Enciso, 2008, pp. 141-142). Fue a estos últimos a quienes invitó a San José de Isnos —“donde adquirió una finca que incluyó el Alto de los Ídolos, cuyo terreno donó, en 1944, al Instituto Etnológico Nacional”

(Rueda Enciso, 2017, p. 13)—y con quienes filmó algunos documentales en 16 mm. De estas figuras esperaba que el impacto de su visita a aquel lugar y la contemplación de “los dioses de Isnos”—y no los ídolos de San Agustín—fueran tema y materia prima de su creación artística e intelectual. En todo caso, Friede y su familia se mudaron de Manizales y se instalaron en esta zona del país a causa del desdén hacia los alemanes en plena Segunda Guerra Mundial, pues como declara él mismo en una

**La promoción de la obra de Lame por parte de Friede fue un acto de mediación cultural que desafió las jerarquías establecidas en la literatura colombiana, permitiendo que una voz indígena se escuchara en un ámbito que tradicionalmente había estado dominado por las élites criollas.**

entrevista, si bien los colombianos “no eran anti-alemanes sí hubo una especie de recelo, de rechazo por alemanes y todo esto y entonces yo resolví irme a San Agustín” (Rueda Enciso, 2008, p. 142).

En segunda instancia, cabe destacar que en 1945 Lame acudió a San Agustín en compañía de Mari Flor y Saturia. La emoción que le despertara aquel “cementerio de la prehistoria de mis antepasados” (Lame Chantre, 1978, p. 4) junto a la gratitud hacia su anfitrión hicieron que le pidiera a Juan Friede y a Alicia Muñoz, su esposa, que apadrinaran el bautismo de Mari Flor, llevado a cabo entonces (Rueda Enciso, 2008, pp. 138, 149).

Como muestra de agradecimiento, al partir Lame Chantre le obsequió a su compadre “un manuscrito de 118 hojas en folio que había escrito uno de sus ‘secretarios’, bajo su dictamen” (Friede, 1978, p. 4). Será este manuscrito el que años más tarde servirá de base para la publicación de la versión arreglada por el mismo Friede.<sup>3</sup>

Su intervención en este proceso no fue meramente un acto de recepción pasiva. Según Sapiro (2016), los editores son agentes clave en el campo literario, pues su trabajo no solo asegura la supervivencia de una obra, sino que también influencia significativamente su interpretación y su lugar en la historia literaria. En este sentido, Friede jugó un papel activo en la protección y promoción del texto. Además de garantizar la publicación de los *Pensamientos*, también contribuyó a que la obra fuese reconocida como un texto fundamental de la literatura de resistencia indígena.

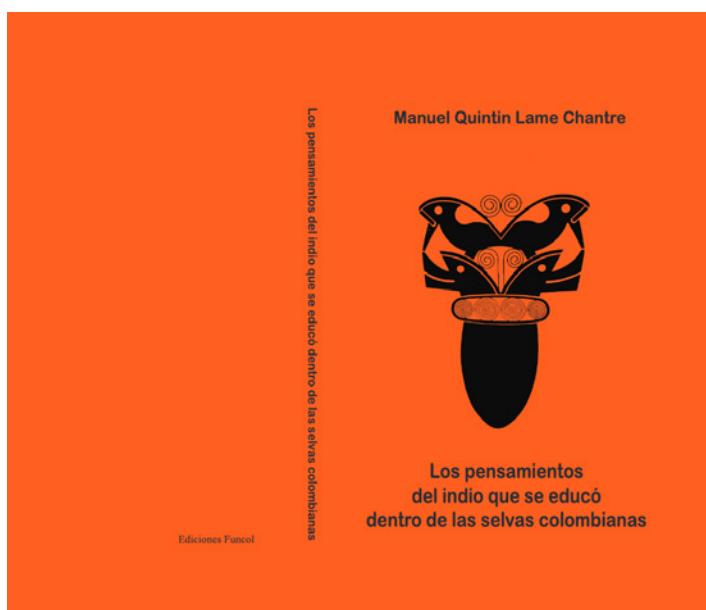
Sin embargo, el camino hacia la difusión de la obra no estuvo exento de conflictos. La reproducción póstuma del manuscrito y su modificación reflejan las tensiones inherentes en la relación entre obra, autor y

<sup>3</sup> Tras comunicaciones personales con José Eduardo Rueda Enciso y revisar el archivo de Friede que tenía en su poder, el cual donó al Archivo General de la Nación en 2017, se constató que el manuscrito de 1945 continúa extraviado.

editor. Estas tensiones ponen de relieve la complejidad del proceso editorial, donde las decisiones tomadas pueden alterar tanto la forma como el contenido final de una obra. A pesar de estas dificultades, la labor de Friede fue crucial para que los *Pensamientos* se convirtiera en un punto de referencia en los estudios indigenistas y en la literatura colombiana.

La edición en mención no da muestras de una preocupación por ciertas modalidades que se adoptan en la publicación y difusión. Lo anterior se puede apreciar si se tiene en cuenta que carece de una página legal que proporcione los detalles de la impresión y edición, por lo que se desconoce su fecha. Lo anterior ha llevado a que muchos investigadores y bibliotecarios citen y cataloguen esta edición como si hubiese sido publicada en 1943; esto obedece a que en el prólogo que realiza Friede se alude únicamente a la fecha del encuentro en la mencionada Fiesta del indio y no así al momento del bautismo de Mari Flor y la entrega del manuscrito, efectuado más tarde. Por ello se sigue asumiendo que la copia obsequiada se dio ese mismo año. Por otro lado, los arreglos efectuados por Friede derivaron en que, de las 118 hojas entregadas, se publicara una obra de tan solo 33 páginas, a las cuales se suma el prólogo del editor, donde menciona lo siguiente:

Mi labor ha sido netamente ordenadora, muy pocas son las palabras y frases que cambié. Lo que hize[sic] fue arreglar la puntuación para hacer las frases más inteligibles, omitir párrafos y frases que consideré de menos importancia y ordenar las ideas emitidas para presentarlas mejor concatenadas. Así es que el lector puede estar seguro de enfrentarse al estilo e ideas del indio Manuel Quintín Lame, máxime si se tiene en cuenta que son nulas mis ambiciones literarias (Friede, 1978, p. 6).



**Figura 3.** Portada y contraportada de la edición a cargo de Friede

Fuente: [Studylib](#)

De ahí que, por su tamaño, se haya publicado a modo de folleto, con una cubierta de escaso gramaje. Al respecto, la portada presenta el nombre del autor en la parte superior, acompañado por una pieza esquemática de una obra de arte ancestral que se ubica en el centro, y el nombre del manuscrito en la parte inferior; en la contraportada, en la parte inferior y alineada a la derecha aparece “Ediciones Funcol”. No se cuenta con más información editorial. Lo antedicho puede explicarse si se tiene en mente que

[...] la industria editorial está compuesta por tres negocios básicos que en Colombia no estaban diferenciados: la creación editorial, la fabricación y la comercialización. La mayoría de las empresas editoriales colombianas habían asumido la edición como fabricación y comercialización —incluso solo como fabricación, dadas las continuas quejas producidas durante este periodo referentes a las falencias de distribución— (Marín Colorado, 2018, p. 394).

No obstante, se ha podido establecer que la Fundación de Comunidades Colombianas (Funcol) fue creada en 1975 por Adolfo Triana Antorveza (Castillo, Jimeno y Varela, 2015, p. 69), por lo que se deduce que la publicación de esta obra no pudo realizarse en la década de los 40 del siglo xx; pero, con el propósito de ser más precisos al respecto, es necesario acudir nuevamente a José Eduardo Rueda Enciso (2008) para ubicar la fecha de esta publicación: en uno de los anexos de *Juan Friede, 1901-1990: vida y obra de un caballero andante en el trópico*, específicamente en el apartado “Contribución a la biografía de Juan Friede”, aparece la referencia del prólogo realizado por Friede en la publicación de los *Pensamientos* de Lame Chantre, a saber, en 1978 (p. 503), 11 años después de la muerte del intelectual andino.

- 275. 1976c “La fundación de Santa Marta”. *Arco*. 184: 55-60. Bogotá.
- 276. 1976d “Sucedío en 1583 la primera huelga estudiantil en Colombia”. *ETLID*. 28 de noviembre: 10-11. Bogotá.
- 277. 1977 “Fray Pedro Simón. Nuevos documentos”. *Arco*. 201: 63-68. Bogotá.
- 278. 1977a “Fray Pedro Simón. Nuevos documentos”. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. 61 (242): 375-380. Caracas.
- 279. 1978 *Bartolomé de las Casas (1475-1566). Su lucha contra la opresión*. 2a ed. Carlos Valencia Editores. Bogotá.
- 280. 1978a “La conquista del territorio y el poblamiento”. En *Manual de Historia de Colombia*. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá. I: 177-222.
- 281. 1978b (Prologuista). “Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas”, por Manuel Quintín Lame Chantre”. Funcol. Bogotá.
- 282. 1978c *Los quimbayas bajo la dominación española. Estudio documental (1539-1810)*. 2a ed. Carlos Valencia Editores. Bogotá.

**Figura 4.** Año de publicación de la edición a cargo de Friede

**Fuente:** *Juan Friede, 1901-1990: vida y obras de un caballero andante en el trópico*

En investigaciones preliminares se descubrió una copia mecanografiada, sin fecha, de esta edición que pertenecía a Gregorio Hernández de Alba, la cual se encuentra en la bóveda de Libros Raros y Manuscritos de la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá. Al compararla con la versión de Friede, esta contiene errores que aquella no incluye. La copia en mención aparecía en el catálogo virtual de esta red de bibliotecas como si se tratara del manuscrito de Lame Chantre (número topográfico: MSS1349), por lo que se consultó dicho material con la esperanza de hallar el manuscrito de 1945. Pese a ello, este encuentro poco fortuito permite plantear ciertas hipótesis que se dejan aquí con el ánimo de que futuras investigaciones las descarten o corroboren.

Al finalizar el prólogo, Friede (1978) concluye de este modo:

Creo que el extracto del manuscrito es de gran interés en tiempos de búsqueda de auténticos valores americanos. Conociendo su preocupación por todo lo que se refiere a la cultura colombiana, le remito este extracto para que Ud. le dé el empleo que estime conveniente (p. 6).

Ante las imprecisiones y vacíos sobre ambos testimonios, es posible pensar que el “Ud.” haga referencia no a un lector implícito, sino al propio Gregorio Hernández de Alba; que el “extracto del manuscrito” sea el mecanuscrito MSS1349, y que la publicación en Ediciones Funcol sea producto “del empleo que se estimó conveniente” de dicho mecanuscrito. No obstante, de lo que sí se tiene certeza es de lo comunicado en una carta del propio director ejecutivo de Funcol dirigida el 2 de febrero de 1982 al editor, en la que Adolfo Triana Antorveza escribe:

Apreciado Maestro:

Aunque un poco demorado, me permito remitirle 25 ejemplares del folleto “Los pensamientos del indio que se educó entre las selvas colombianas”, del cual es autor Manuel Quintín Lame Chantre.

De acuerdo con sus deseos y con la de los indígenas del Tolima quienes previamente dieron aprobación a esta publicación, gran parte de esta edición se repartirá entre los diferentes cabildos existentes en el Sur del Tolima y el resto para su venta, para recuperar algunos costos de edición.

En nombre de la fundación y en el mío propio quiero expresarle mis profundos agradecimientos por poner a disposición del público indígena esta pequeña obra de uno de los líderes más característicos de este siglo (Triana Antorveza, 1982).

Lo cual constata las falencias de distribución señaladas por Marín Colorado anteriormente. En todo caso, es justo la labor de búsqueda del manuscrito la que nos permite ahora hablar del otro editor encargado de los *Pensamientos*.

El trabajo de Friede debe ser comprendido en el contexto de un campo literario que, según Sapiro, está marcado por luchas por la legitimidad y el reconocimiento. La promoción de la obra de Lame por parte de Friede fue un acto de mediación cultural que desafió las jerarquías establecidas en la literatura colombiana, permitiendo que una voz indígena se escuchara en un ámbito que tradicionalmente había estado dominado por las élites criollas. Al actuar como intermediario entre Lame y el público, Friede contribuyó a redefinir las fronteras del campo literario colombiano, ampliando su alcance para incluir las narrativas indígenas como parte integral de la historia cultural del país. Su trabajo como editor y promotor de la obra de Lame destaca la importancia de la mediación editorial en la conformación del legado literario y cultural de una nación. Si bien la figura de Friede es esencial para entender la publicación de la obra de Lame, no debe obviarse el impacto que una edición modificada, que no obedece a la voluntad del autor, ha tenido en el campo de los estudios indigenistas.<sup>4</sup> De este modo, no resulta sorprendente que precisamente esta edición parcial sirviera de texto base para la publicación de 1987 a cargo de la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) y de referente para el desarrollo de guiones de documentales como *Nuestra voz de tierra, memoria y futuro* (1982), de Marta Rodríguez y Jorge Silva, y *Quintín Lame, Raíz De Pueblos* (2015), de Pedro Pablo Tattay.

## Gonzalo Castillo-Cárdenas, reverendo de la teología de la liberación

A diferencia de Friede, la trayectoria y reputación de Castillo-Cárdenas bien podría decirse que nace con el hallazgo del manuscrito de los *Pensamientos* en 1971. El profesor emérito y reverendo presbiteriano del Pittsburgh Theological Seminary (PTS) se unió a este seminario en 1975 como profesor adjunto de dicha Iglesia y ministerio hasta 2005. Sobre él se

<sup>4</sup> Para profundizar en aspectos relacionados con la crítica textual o ecdótica de la obra, ver Benavides Martínez (2022).

sabe que se graduó del Seminario Evangélico de Teología de Cuba (MDiv) y del Union Theological Seminary de Nueva York (MTh). Recibió su doctorado en Filosofía en la Columbia University en 1984 tras defender su tesis “Theology and the Indian Struggle for Survival in the Colombian Andes: A Study of Manuel Quintin Lame’s Los Pensamientos”. También fue ordenado al ministerio por la Iglesia Presbiteriana de Colombia en 1957 y recibió el Premio de Alumno Distinguido del Seminario Teológico de la Unión en 1994 (PTS News, 2018, párr. 3). Los principales objetivos de investigación de Castillo-Cárdenas consistieron en explorar la ética de la teología de la liberación y los signos de renovación y creatividad en el cristianismo latinoamericano. Mientras servía como profesor en el PTS, escribió su mayor publicación en este campo de estudio, a saber, *Liberation from Below: The life and Thought of Manuel Quintin Lame*, en 1987 (párr. 2).



**Figura 5.** Tributo a Castillo-Cárdenas en el Pittsburgh Theological Seminary

**Fuente:** PST News

Tras un encuentro en Ginebra en julio de 1970, Castillo-Cárdenas junto a Augusto Libreros y Orlando Fals Borda (miembros de la Iglesia Presbiterana) fundan la Rosca de Investigación y Acción Social, con un plan para la acción en las zonas rurales de Colombia. En él se incluyó un programa indigenista que rescató la figura olvidada de Quintín Lame mediante la publicación de su obra (Parra Escobar, 1983, pp. 15-18). La edición de los *Pensamientos* que Castillo-Cárdenas publicó en 1971 cuenta con página legal, una presentación, un estudio introductorio y la transcripción ‘completa’ del manuscrito, al cual añade notas explicativas, tabla de contenido, un par de páginas facsimilares y material fotográfico.

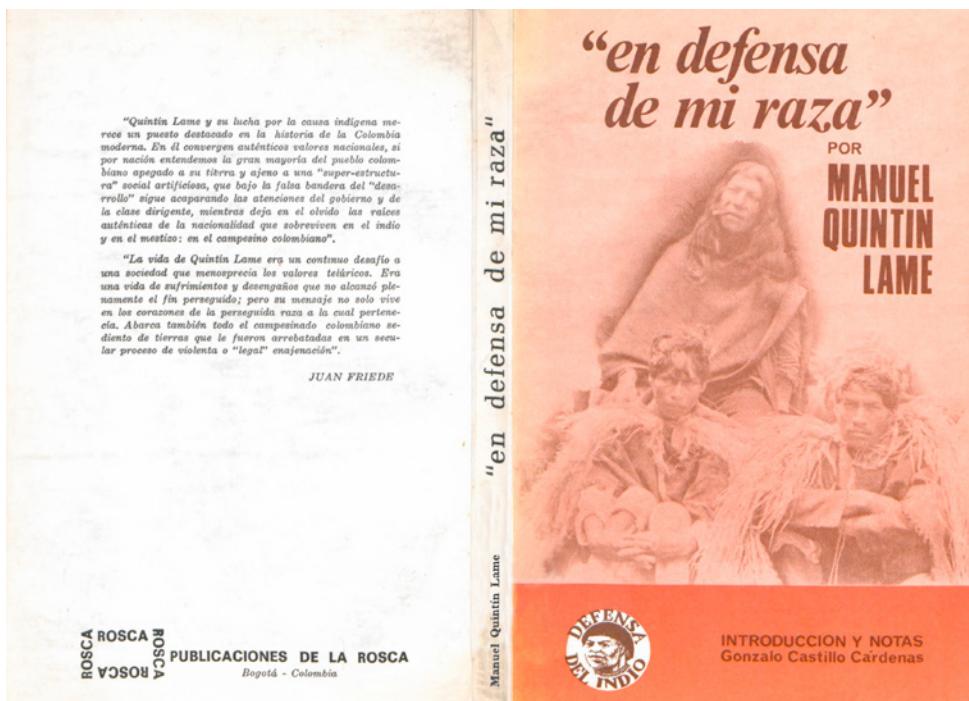
Sin embargo, un análisis más detallado revela que la edición de Castillo-Cárdenas no fue completamente fiel al manuscrito (Benavides Martínez, 2022). La sustitución del título original y las variantes introducidas indican una intervención editorial significativa que obedece a

criterios de los editores, como también sucede en el caso de Friede —quien figura en la contraportada de esta edición—. De acuerdo con Sapiro (2016), “las propias instancias profesionales pueden ejercer una forma de censura a la vez lingüística, ideológica y racial, como lo muestran los conflictos en torno a algunas obras” (p. 112). En la presentación de la edición, Castillo-Cárdenas aclara que la obra

[...] aparece sin retoques, respetando la forma y el contenido tal como salió de la mente rural, telúrica y profunda de su autor. La estructura de las frases, la sintaxis, y el vocabulario campesino se han mantenido intactos. Solo se han hecho correcciones de puntuación y algunas de ortografía (Lame Chantre, 1971, p. x).

**Figura 6.** Contraportada, lomo y carátula de la edición de 1971

a cargo de Castillo-Cárdenas



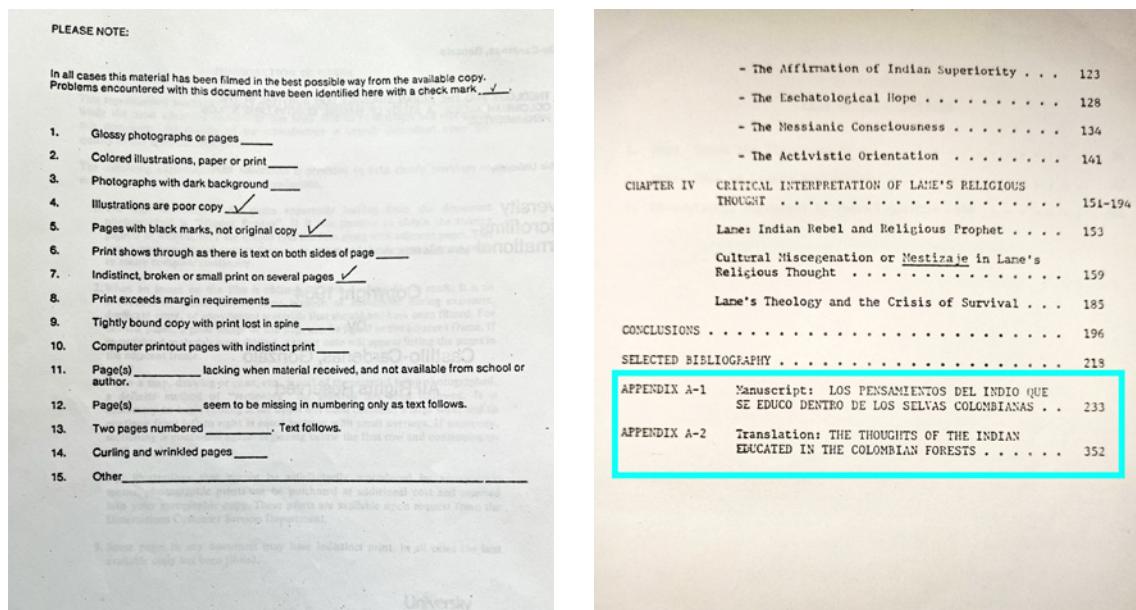
**Fuente:** Biblioteca Pública Isolda Echavarría.

Pese a ello, el cotejo de las dos páginas facsimilares del manuscrito incluidas en esta edición y su correspondiente transcripción da cuenta de variantes introducidas por el editor (Benavides Martínez, 2019, p. 200; 2022, p. 57). Este hecho despertó el interés por consultar el manuscrito de 1971, ya que no fue posible localizar el de 1945; sin embargo, en una de las investigaciones más rigurosas sobre la vida y obra de Lame Chantre, llevada a cabo por Fernando Romero (2005), se aclara que en agosto de

2004 un grupo de investigadores visitaron el resguardo de Ortega y descubrieron que el manuscrito se encontraba en total estado de descomposición (pp. 3, 207).

Fue gracias a la consulta de las publicaciones en inglés de Castillo-Cárdenas que se obtuvieron otros resultados. Tanto en la tesis de 1984 como en la publicación de 1987, se anexan a modo de apéndices las traducciones al inglés del manuscrito de 1971. Al traducir y publicar la obra en inglés, Castillo-Cárdenas amplió su alcance y facilitó la inclusión de esta perspectiva indígena en el debate académico internacional. Pero más sorprendente aún fue hallar, en otro de los apéndices de la tesis en mención, el microfilm de las fotocopias realizadas al manuscrito en 1971 (Castillo-Cárdenas, 1984, pp. 352-416). Pese al estado de deterioro, constituye sin duda un descubrimiento maravilloso para quien está familiarizado con las frustraciones relacionadas con el trabajo de archivo.

**Figura 7.** Estado del microfilm y apéndices del manuscrito y su traducción al inglés



**Fuente:** “Theology and the Indian Struggle for Survival in the Colombian Andes...”

(Castillo-Cárdenas, 1987)

En efecto, el cotejo del manuscrito con la edición de 1971 da cuenta de múltiples variantes que se realizaron en la obra (Benavides Martínez, 2022). Sin embargo, al ser esta la primera publicación impresa de los *Pensamientos*, y considerando el escaso interés de la mayoría de las investigaciones y editoriales por consultar directamente el manuscrito, la edición de “*en defensa de mi raza*” otorgó a la obra un notable reconocimiento y una amplia difusión, siendo citada por numerosos estudiosos de

la vida y obra de Lame, incluida de la primera biografía del intelectual indígena en 1973. Debido a su relevancia, las coediciones de la Universidad del Cauca y la Universidad del Valle del Cauca en 2004, la del Ministerio de Cultura y la Biblioteca Nacional en 2017, y nuevamente la Universidad del Cauca con su edición conmemorativa en 2023 utilizaron como texto base para sus proyectos editoriales la edición de 1971.

## Las editoriales a cargo

Respecto a las editoriales involucradas, las mismas se erigen como instancias a resaltar en la recepción de una obra, ya que el reconocimiento crítico de una obra está fuertemente influenciado por factores como el tamaño de la editorial y su capital simbólico (Sapiro, 2016, p. 116). En el caso de los *Pensamientos*, tanto la Rosca de Investigación y Acción Social como Ediciones Funcol, aunque comprometidas con la causa indígena y la difusión de la obra de Manuel Quintín Lame, carecían del capital simbólico necesario para posicionar la obra en el panorama literario colombiano.

La Rosca de Investigación y Acción Social (1970-1976), que también contó con la participación de Juan Friede, Víctor Daniel Bonilla, entre otros, fue una iniciativa que surgió con el objetivo de promover investigaciones y publicaciones que abordaran problemáticas sociales desde una perspectiva crítica y comprometida con la realidad colombiana. Sin embargo, las contradicciones internas, sumadas al enfoque en lo popular, condujo a que los miembros de la Rosca descuidaran los contactos con otros intelectuales y la academia, al punto de adoptar actitudes antiintelectuales. Castillo-Cárdenas abandonaría el grupo en 1973 (Parra Escobar, 1983, pp. 23-25), poco después de su segunda edición/versión de los *Pensamientos*. Esto limitó la capacidad para influir en el campo literario y académico de manera significativa. Aunque lograron realizar ediciones importantes, como la de *Así va la cosa* (1971) que alcanzó una segunda edición, la distribución y el impacto de estas publicaciones fueron restringidos, en parte, por la falta de conexiones con las redes de distribución más amplias y por la escasez de apoyo institucional.

Ediciones Funcol también enfrentó limitaciones similares. Fundada en 1975 por Adolfo Triana Antorveza, esta editorial se centró en la publicación de obras relacionadas con las comunidades indígenas y campesinas, pero carecía del prestigio y de los recursos necesarios para competir con editoriales más establecidas como Espiral, Iqueima, Norma, Pijao Editores y Oveja Negra. Estas editoriales, con mayor capital simbólico

y financiero, podían asegurar una visibilidad más amplia para las obras que publicaban, facilitando su reconocimiento crítico y su inclusión en el canon literario colombiano.

La falta de capital simbólico y de una red de distribución robusta en las editoriales a cargo de las ediciones de los *Pensamientos* explica en parte por qué la obra de Lame no recibió la atención inmediata de las Ciencias Sociales ni de la crítica literaria. Fue necesario que pasaran varias décadas para que investigadores y académicos comenzaran a redescubrir la importancia de esta obra no solo como un testimonio de la lucha indígena en Colombia, sino también como un texto literario de valor histórico y cultural.

El caso de los *Pensamientos* pone de relieve la importancia de la mediación editorial en la construcción del valor simbólico de una obra. Como argumenta Sapiro (2016), el tamaño y el capital simbólico de una editorial pueden determinar en gran medida la trayectoria de un libro, influyendo en su capacidad para alcanzar el reconocimiento crítico y, eventualmente, su lugar en la historia literaria (p. 116). Las ediciones limitadas y las dificultades de distribución enfrentadas por la Rosca de Investigación y Acción Social y Ediciones Funcol reflejan las barreras estructurales que enfrentan las publicaciones de editoriales más pequeñas y menos reconocidas, especialmente aquellas comprometidas con causas sociales y políticas.

No obstante, la labor de estas editoriales fue fundamental para preservar y difundir la obra de Lame Chantre, permitiendo que, con el tiempo, su voz y su pensamiento encontraran un lugar en la historia cultural de Colombia. A través de su esfuerzo, aunque limitado por las circunstancias, lograron mantener viva una obra que hoy es reconocida como un pilar en la literatura de resistencia indígena en el país.

## Coda

En la presentación de la edición de 1971, Castillo-Cárdenas menciona que muy pocas personas conocieron el manuscrito “en los treinta años siguientes, fuera de unos cuantos campesinos indígenas de la región de Ortega, Tolima” (Lame Chantre, 1971, p. ix). Esta afirmación resulta peculiar considerando que Friede, quien aparece en la contraportada de esa edición, custodiaba una copia del manuscrito desde hacía 26 años para entonces. No hay indicios de que Castillo-Cárdenas conociera la existencia de la copia de 1945, lo que implica una oportunidad perdida para realizar un análisis filológico en el que la sociología de la literatura establece un

diálogo con áreas como el análisis del discurso, la genética textual y los estudios sobre autores singulares (Sapiro, 2016, p. 135), como ocurre con el presente caso.

Las interferencias de los editores deben entenderse como reflejo de imposiciones ideológicas e idiomáticas en las que “la reverencia hacia textos de alto prestigio religioso, jurídico, literario, aumentará los escrúpulos; mientras en cambio existen textos que parecen estimular el enriquecimiento por parte de los sistemas vigentes” (Segre, 1990, p. 64). Así es el presente caso, en el que tal enriquecimiento, pese a sus buenas intenciones, desplaza la voluntad del autor y afecta en modos diversos la transmisión textual de la obra.

Para concluir, el detenimiento en el encuentro entre Lame y Friede en 1945 tiene como propósito distanciarse tanto de la hermenéutica ahistorica como del aislamiento metodológico y, en cambio, postular ciertas consideraciones basadas en la dimensión colectiva de la actividad literaria y en la sociología de la recepción. De acuerdo con este enfoque, la recepción de una obra está intrínsecamente ligada a su valoración, lo que exige considerar las entidades que median en dicho proceso (Sapiro, 2016, p. 110). Entre ellas se destaca la figura del editor, pues el juicio crítico “no descansa solo en criterios intrínsecos de la obra, sino también en criterios externos tales como la reputación del editor (que ejerce un peso mayor para los principiantes)” (p. 116). Respecto a los *Pensamientos*, fue precisamente Friede el editor de mayor reputación no solo por su circulación eidética y las redes intelectuales en las que se desenvolvía, sino por el revuelo que marcó la publicación de *El indio en lucha por la tierra*, obra que es considerada como “el punto de partida de los modernos estudios indigenistas en Colombia” (Rueda Enciso, 2017, pp. 16-17); mientras que en el caso de Castillo-Cárdenas (1987) fue solo tras ‘descubrir’ el manuscrito en 1971 que dio inicio a su trayectoria como académico e investigador (p. 3).

Lo anterior demuestra que “no es posible pretender escribir la historia literaria o la historia intelectual sin tener en cuenta los procesos de recepción y sus efectos” (Sapiro, 2016, p. 116). El análisis de las instancias en torno a la publicación de una obra arroja nuevas luces sobre ella y evidencia la riqueza de otras perspectivas en relación con las condiciones materiales que giran en torno del oficio de escritor. Se espera que las futuras publicaciones de los *Pensamientos* empleen criterios editoriales que rescaten la voluntad del autor y documenten las decisiones tomadas durante el proceso de edición, en lugar de justificar la intermediación de editores. De este modo se podrá garantizar una transmisión fiel del legado intelectual de Manuel Quintín Lame.◆◆◆

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benavides Martínez, C. (2019). El tratamiento editorial de los *Pensamientos* de Manuel Quintín Lame Chantre: nuevas perspectivas. *Lingüística y Literatura*, 40(76), pp. 170-200. DOI: 10.17533/udea.lyl.n76a08
- Benavides Martínez, C. (2022). Edición crítico-genética de *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas Colombianas* (1939) de Manuel Quintín Lame Chantre [Tesis de Maestría, Universidad de Antioquia]. <https://hdl.handle.net/10495/30372>
- Castillo-Cárdenas, G. (1984). *Theology and the Indian Struggle for Survival in the Colombian Andes: A Study of Manuel Quintin Lame's Los Pensamientos* (Tesis doctoral). Michigan: University Microfilms International, Columbia University.
- Castillo-Cárdenas, G. (1987). *Liberation Theology from Below. The Life and Thought of Manuel Quintín Lame*. New York: Orbis Books.
- Castillo, Á., Jimeno, M., Varela, D. (2015). *Después de la masacre: emociones y política en el Cauca indio*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Correa, F., Acero, S. (2013). Proyecciones del Instituto Indigenista de Colombia en la División de Asuntos Indígenas. *Baukara* 3, pp. 83-98.
- El Primer Congreso Indigenista Interamericano. (1940). *Boletín Bibliográfico De Antropología Americana* (1937-1948) 4 (1), pp. 1-36. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/40977349>
- Friede, J. (1978). A manera de prólogo. En M. Q. Lame Chantre, *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas* (pp. 3-6). Bogotá: Ediciones Funcol.
- Gutiérrez Girardot, R. (2011). Cultura de Viñeta. En *Ensayos de Literatura Colombiana* (Tomo I, pp. 29-36). Medellín: Ediciones Unaula.
- Guzmán Méndez, D. P. (2018). “De la educación básica a la educación popular: materiales para una historia de la alfabetización en Colombia (1948-1987)”. En D. P. Guzmán Méndez, P. A. Marín Colorado, J. D. Murillo Sandoval, M. Á. Pineda Cupa (Eds.). *Lectores, editores y cultura impresa en Colombia. Siglos XVI-XXI* (pp. 311-337). Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Lame Chantre, M. Q. (1944). Carta a Juan Friede (sin fecha). Bogotá: Archivo General de la Nación.
- Lame Chantre, M. Q. (1945). Carta a Juan Friede (15 de enero). Bogotá: Archivo General de la Nación.
- Lame Chantre, M. Q. (1946). Carta a Juan Friede (18 de enero). Bogotá: Archivo General de la Nación.
- Lame Chantre, M. Q. (1939|1984). *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas*. En G. Castillo-Cárdenas, *Theology and the Indian Struggle for Survival in the Colombian Andes: A Study of Manuel Quintin Lame's Los Pensamientos* (Tesis doctoral) (pp. 352-416). Michigan: University Microfilms International, Columbia University.
- Lame Chantre, M. Q. (1978). *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas*. Bogotá: Ediciones Funcol.
- Loaiza Cano, G. (2012). Entre la historia intelectual y la historia cultural, una ambigüedad fecunda. En M. S. Hering Torres y A. C. Pérez Benavides (Eds.), *Historia cultural desde Colombia. Categorías y debates* (pp. 347-363).

- Bogotá: Universidad Nacional, Pontificia Universidad Javeriana y Universidad de los Andes.
- Marín Colorado, P. A. (2018). Edición en Colombia (1970-1990): del *boom* de la industria gráfica a la diversificación de la industria editorial. En D. P. Guzmán Méndez, P. A. Marín Colorado, J. D. Murillo Sandoval, M. Á. Pineda Cupa (Eds.). *Lectores, editores y cultura impresa en Colombia. Siglos XVI-XXI* (pp. 384-410). Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Myers, J. (2008). Los intelectuales latinoamericanos desde la colonia hasta el inicio del siglo xx. En C. Altamirano (Dir.), *Historia de los intelectuales en América Latina* (pp. 29-50). Buenos Aires: kats Editores.
- Parra Escobar, E. (1983). La Rosca: un esfuerzo político de intelectuales comprometidos. En: *La investigación-acción en la Costa Atlántica. Evaluación de la Rosca, 1972-1974* (pp. 15-30). Cali: FUNCOP.
- PTS News (2018). Remembering the Rev. Dr. Gonzalo Castillo-Cárdenas. Recuperado de [https://www.pts.edu/  
Gonzalo\\_Castillo-Cardenas](https://www.pts.edu/Gonzalo_Castillo-Cardenas)
- Romero, F. (2005). *Manuel Quintín Lame Chantre. El indígena ilustrado, el pensador indigenista*. Pereira: Papiro.

- Rueda Enciso, J. (1993). Juan Friede. En B. Castro Carvajal y D. García-Peña (Eds.), *Gran Enciclopedia De Colombia* (Tomo 9, pp. 223- 225). Bogotá: Círculo de Lectores. Recuperado de <https://bit.ly/3nmMPbB>
- Rueda Enciso, J. (2008). *Juan Friede, 1901-1990: vida y obras de un caballero andante en el trópico*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Rueda Enciso, J. (2017). Presentación. En J. Friede, *El indio en la lucha por la tierra* (pp. 11- 19). Bogotá: Ministerio de Cultura, Biblioteca Nacional de Colombia. Recuperado de [https://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es\\_ES/search/asset/231609/1](https://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/search/asset/231609/1)
- Sapiro, G. (2016). *La sociología de la literatura*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Sarlo, B. y Altamirano, C. (2001). *Literatura/Sociedad*. Buenos Aires: Edical.
- Segre, C. (1990). *Semiotica filológica (Texto y modelos culturales)*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Triana Antorveza, A. (1982). Carta a Juan Friede (2 de febrero). Bogotá: Archivo General de la Nación.